



International Journal of Developmental
and Educational Psychology

ISSN: 0214-9877

fvicente@unex.es

Asociación Nacional de Psicología
Evolutiva y Educativa de la Infancia,
Adolescencia y Mayores

Encinas Martín, Isaac; Fajardo Caldera, Ma Isabel
LA FAMILIA COMO HERRAMIENTA PARA EDUCAR DESDE LA AUTORIDAD Y NO
DESDE EL AUTORITARISMO. LA CAPACIDAD DE ELEGIR
International Journal of Developmental and Educational Psychology, vol. 1, núm. 1, 2013,
pp. 151-156
Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y
Mayores
Badajoz, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349852058013>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en [redalyc.org](http://www.redalyc.org)

[redalyc.org](http://www.redalyc.org)

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



FAMILIA Y EDUCACIÓN: ASPECTOS POSITIVOS

**LA FAMILIA COMO HERRAMIENTA PARA EDUCAR DESDE LA AUTORIDAD
Y NO DESDE EL AUTORITARISMO. LA CAPACIDAD DE ELEGIR**

Isaac Encinas Martín y M^a Isabel Fajardo Caldera

Médico psicoterapeuta. Badajoz. ie5029@gmail.com

Profesora titular de UNEX, Facultad de Educación. Badajoz. ifajardo@unex.es

Fecha de recepción: 22 de diciembre de 2012

Fecha de admisión: 15 de marzo de 2013

RESUMEN

Los niños son una fuente de placer cuando son dóciles, el control de los padres ha de conseguirse a cualquier precio, estos últimos no desean un nuevo foco de angustia en sus vidas. Lo que los padres no entienden es que la conducta típica de todos los niños comienza con la comprobación de sus propios límites y la relación comienza a convertirse en estresante y autoritaria. Este autoritarismo, que se origina en el miedo a la pérdida del control, a largo plazo y de forma paulatina se instala en las familias, generando relaciones basadas en la desconfianza y destruyendo la autoestima de los hijos. Con estos dos antecedentes de desconfianza y baja autoestima es totalmente inadecuado esperar que los hijos el día de mañana puedan convertirse en individuos preparados para tomar buenas decisiones y lleguen a triunfar en la vida. Se frustran las expectativas de los padres con respecto al futuro de los hijos, La poca paciencia de los adultos sumada a la situación anterior hace que la familia se convierta en una bomba de relojería y la convivencia en un verdadero infierno.

Palabras claves: autoestima, seguridad, autoritarismo, aprendizaje, decidir.

SUMMARY

Children are source of pleasure when they are docile. The control of parents has to be achieved at any price, the parents do not want a new focus of anguish. What the parents don't understand is that in the typical behavior of all children is learning through the check of this own limits. The relationship begins to be experienced as stressful and authoritarian.

Keywords: esteem, security, authoritarianism, learning, deciding.

**LA FAMILIA COMO HERRAMIENTA PARA EDUCAR DESDE LA AUTORIDAD Y NO DESDE EL AUTORITARISMO.
LA CAPACIDAD DE ELEGIR.****FAMILIA Y EDUCACION**

La mayoría de los niños ha sufrido algún tipo de amenazas, que en ocasiones se han convertido en realidades, ejercidas parte de los padres. Hace treinta años era admisible que los padres pudieran tener miedo a no encontrar “el libro de instrucciones” que les permitiera aprender a tratar a sus hijos, pero hoy en día esto se hace inadmisibles. Las teorías de la psicología evolutiva han ido encaminadas a solventar esas dudas y no solo se han difundido e investigado para profesionales. Los padres, que dicen no saber manejar las situaciones que los hijos les proponen, seguramente lo afirman porque no ponen el suficiente interés. La frase “a nosotros nos enseñaron con bofetadas y nunca necesitamos nada” o “no nos dejó ningún trauma que nos dieran una bofetada” vienen a justificar las acciones de los mismos, nacidas del miedo a la pérdida de control sobre sus hijos. Hoy en día existen directrices que los padres pueden poner en juego y que van dirigidas a explicar qué hacer y qué no hacer para proporcionar a los hijos un desarrollo y un crecimiento adecuado.

Entendemos que la sociedad nos exige, cada vez más, un rendimiento y un control sobre el medio que nos rodea, todo ello aderezado con la exigencia de la inmediatez. Los hijos han sido nuestra elección, y por tanto, nacen de nuestro deseo. De aquí que sean una fuente de placer, pero no hemos de olvidar que son algo vivo y algo en evolución y por tanto también producen estrés desde esa responsabilidad que implica llevarlos a ser adultos y que tomen decisiones adecuadas en torno a sus vidas.

Los niños, en principio, y como no podría ser de otra forma, son impulsivos y tienen la característica de generar tendencias impulsivas en su entorno. La frase preferida de muchas madres es “siempre me pone al límite por qué no obedecerá a la primera”.

Patricia Ramirez Loeffler (2012) afirma que cuando el educador, o los padres, dan gritos y faltan al respeto a un niño y en el peor de los casos utiliza agresiones físicas, los está humillando, pero además transferencialmente les está mandando un mensaje en el que pueden leer “*no eres bueno y no vale la pena respetarte y te haces merecedor del trato que doy*”. La consecuencia de esto es que el niño aprenderá de forma equivocada cómo conseguir el control y de adultos, es probable que se ejercitarán repitiendo este modelo de disciplina, relacionándose de forma agresiva con su entorno. Se volverá agresivo con los que dependan de él y sumiso frente a sus superiores los que considere que son figuras paternas. Nosotros lo hemos podido comprobar con el caso de MAS. MAS (nombre ficticio) es una mujer que llegó a nuestra consulta aquejada de un trastorno de ansiedad de tipo obsesivo compulsivo. En el momento de su primera cita se observó que tenía una forma de pensamiento ambivalente, por un lado nos reconoció como elementos de autoridad que le podíamos ayudar a superar sus ansiedades, y por otro emitía una desconfianza hacia esta figura de autoridad que representábamos, como si fuese a ser castigada en lugar de ser un elemento corrector de su conducta. MAS. tiene en su currículo varias carreras universitarias las cuales no ha ejercido nunca y la razón de su ansiedad se localiza en el mismo momento en el que tiene que tomar partido o elección por algo. Se encuentra muy insegura y se vuelve agresiva, en muchas ocasiones pasiva-agresiva. Ya en su adolescencia fue inscrita en un colegio interno y la expulsaron por practicar sexo en los lavabos del mismo. La agresividad hacia la figura materna llama la atención. Desde muy joven se ha refugiado en el consumo de cannabis cuando tiene que enfrentarse a sus ansiedades (consumo medio que llega a los 25 cigarrillos al día). El padre de MAS. presenta a su vez una neurosis obsesiva que contiene unas defensas narcisistas muy importantes y siempre ha tratado a MAS., y a su hermano, con excesiva autoridad, violencia y con castigos que no eran razonables, pues, según la propia paciente, eran generados para la liberación de sus ansiedades y que han ocasionado en los dos hermanos un cierto grado de victimización.

Albert Einstein ya planteó que si queremos que nuestros hijos sean personas de bien debemos empezar por ser nosotros personas de bien. Los progenitores viven una situación ambivalente, por un lado desean unos hijos sumisos y obedientes, y a la vez quieren que esos mismos niños sean



FAMILIA Y EDUCACIÓN: ASPECTOS POSITIVOS

creativos y de valía. Los hijos de padres agresivos son obedientes y sumisos. Los progenitores autoritarios adquieren poderes en poco tiempo sin darse cuenta que solo consiguen ser temidos por sus hijos y no comprenden que cuando un padre se erige como figura de valor para su hijo es por qué el hijo lo ha elegido, ha de hacerse atractivo para él y no temido por él. El coste de ser una figura autoritaria es muy alto, en primer lugar los hijos pierden la confianza en los padres volviéndose mudos hacia ellos, tienen miedo a las consecuencias de lo que cuentan, mienten pues la verdad puede traer consecuencias negativas para ellos, y en el peor de los casos se sienten tan angustiados que terminan rechazando a los padres refugiándose en todo aquello que les aleja de su yo (principio de realidad). Todos los niños tienen su propio grado de inquietud y todos responden a unas directrices basadas en el respeto, la perseverancia, la prudencia y la seguridad.

Según Howard Gardner (2000) en "Educación de la mente y el conocimiento de las disciplinas" publica, en relación con los hijos lo que se puede y no se puede hacer.

En ese sentido indica que relación con los hijos no se puede hacer:

Compararlo, etiquetarlo, hablarle con desprecio o humillarlo. Cada vez que un padre descalifica a su hijo disminuye la autoestima y esto provoca que se intente afirmar en su personalidad la acción que intentamos corregir, la tendencia será activar hacia aquello que lo etiqueta pues se pierde identidad.

Machacarle por los errores, cuando uno se confunde es uno mismo el primero que se siente mal. Cuando les decimos "ya te lo dije" no estamos corrigiendo nada, pues él ya lo reconoce.

El castigo de forma desproporcionada o los castigos físicos son las peores humillaciones a las que se puede someter a un hijo. Esto no quiere decir que se elimine el castigo, este se puede hacer necesario y en este momento debe seguir unas directrices. El castigo se hace necesario ante la desobediencia, las faltas de respeto, hacer daño a otros, no cumplir con las obligaciones o las faltas en los comportamientos con respecto a las escalas de valores que los padres siguen e intentan enseñar.

En la relación con los hijos se debe:

Corregir lo que se desea cambiar concentrándonos en lo que hace o no hace, dejando de lado las críticas y los insultos. Hay que ser paciente y cariñoso cuando le pedimos algo, a fin de cuentas es un niño y no podemos esperar de él lo que esperaríamos de un adulto. Hay que avisarle de las consecuencias que tendrá su desobediencia o de no hacer lo que debe, ante esto último hemos de ser conscientes que no podemos quedarnos solo en el aviso, hay que ser firme y no dar pasos atrás ni dudar. Nuestras dudas son también las suyas.

Tenemos que hacerle entender dónde está el error, dialogar y preguntarle si necesita ayuda. De hacerse necesario el castigo hay que realizarlo en tono comprensivo, explicando que hay equivocaciones que tienen consecuencias negativas y que esta es una forma de aprendizaje. Quizás el castigo sea la primera y menor de las consecuencias de su acto.

El castigo será efectivo si sigue los siguientes criterios; el castigo debe ser explicable y explicado, y el niño tiene que saber por qué está siendo castigado. Los límites del castigo han de ser claros y concisos y no dar lugar a confusión. Como consecuencia del acto del niño el niño a de valorar el castigo y por tanto ha de hacerle sentir molesto, de esta forma se consigue que se produzca el cambio. El castigo será adecuado a la edad y ha de ser cumplible y proporcionado. La inmediatez en el castigo es importante sobre todo para los niños pequeños.

Hay que reforzar los logros que se consiguen y valorar los cambios que consiguen nuestros hijos. Todo lo que se refuerza se tiende a repetir. Hay que utilizar la psicología positiva.

Las instrucciones que se les dan a los hijos serán claras y sencillas. Del mismo modo deberán ser compatibles unas con otras. Hay que darles a los niños opciones a elegir algunas cosas y hay que demostrarle que nuestro amor es incondicional, no podemos dejarles que interioricen que el amor de los padres está en función de cómo se comporten.

**LA FAMILIA COMO HERRAMIENTA PARA EDUCAR DESDE LA AUTORIDAD Y NO DESDE EL AUTORITARISMO.
LA CAPACIDAD DE ELEGIR.**

Howard Gardner (2000) dijo en una ocasión *“el propósito de la educación es lograr que los niños hagan lo que deben hacer”*. Esta frase es la base para que nuestros hijos se vehiculen adecuadamente en la vida, tomando buenas decisiones. Para ejercitarnos en este ejercicio no podemos evitar los momentos, sincerarnos con nosotros mismos, hacernos buenas preguntas y barajar todas las opciones y.... por supuesto ser valientes.

Somos la suma de las decisiones que tomamos con anterioridad. Cuando nos preguntamos *“¿cómo he llegado a esto?”* deberíamos hacer un repaso de las decisiones que hemos tomado en los últimos años. Por todas estas razones podemos deducir que aprender a tomar decisiones es una habilidad fundamental en la vida que se puede aprender y es responsabilidad de los padres enseñársela a los hijos de forma adecuada, esto creará una vivencia menos angustiosa en los padres respecto a sus hijos.

Ken Robertson (2011) hace una exposición, del paradigma del sistema educativo. En ella, aparte de plasmar los orígenes y la evolución de nuestro sistema educativo, hace un llamamiento a mantener la teoría de la forma del pensamiento divergente. El pensamiento divergente utiliza como herramienta fundamental la creatividad. Desde él podemos dar distintas soluciones a un mismo problema. Este autor observa, en su libro *“Más allá del punto de ruptura”*, una disminución en las capacidades del ser humano en cuanto al pensamiento divergente con respecto a la edad, y por tanto en la capacidad de decidir al disminuir las posibles soluciones, haciendo un estudio longitudinal en niños desde los tres años hasta los trece años a los cuales les pasa un test en búsqueda de soluciones a distintos problemas, el mismo test se lo pasa a los mismos niños cada cinco años.

El temor a decidir se manifiesta en el hecho de que con cada decisión nuestra vida se desdobra y de aquí el miedo a equivocarse, y por esto algunas decisiones las dejamos en suspenso. Aunque no decidir es también una decisión en sí misma, de modo que es imposible no tomar decisiones. De todas las decisiones la peor es la indecisión, esta es peor que equivocarse pues es infértil. De las equivocaciones podemos aprender y corregir. Desde el punto de vista de la psicología positiva podríamos convertir cada problema en una oportunidad. Sergio Fernández en su libro *“Vivir sin jefe”* escribe; *“Es preciso desdramatizar el error. Sea agradecido con la vida por la oportunidad que se le presenta y vea que puede aprender. El error está desprestigiado, pero siempre aparece para enseñarnos algo. Aprovechelo, escúchelo y siga caminando. Tomar decisiones puede provocar miedo a la equivocación. No el tema, antes o después acabará por equivocarse. Lo único que importa es lo que hacemos con los errores. El verdadero éxito no consiste en no tener errores. Cualquiera que toma decisiones se equivoca. La clave reside en ser capaz de convertir cada problema en una oportunidad”*.

La educación tradicional ha fomentado el pensamiento lógico y racional. Para afrontar los problemas de la etapa donde nos vemos inmersos necesitamos explorar la parte más emotiva y creativa de nosotros mismos. Creemos que en esta etapa es fundamental la colaboración con las familias para no dar lugar a malos entendidos y enfrentamientos entre familias y sistemas educativos. Parece que nuestros sueños y la realidad son cosas incompatibles, más aún cuando damos comienzo a nuestra andadura académica o profesional.

Todos nacemos con unos potenciales que denominamos talentos. Nuestro cerebro se halla dividido en dos hemisferios que procesan la información recibida de forma diferente, y cada uno se relaciona con áreas y funciones diferentes. El hemisferio izquierdo es el responsable del lenguaje verbal, de la capacidad de análisis, de la resolución de problemas matemáticos, de la memoria y del pensamiento lógico y racional. Se le da muy bien recoger información teórica y numérica. También tiende a inhibir sus sentimientos y controlarlos. Es el encargado del orden, la estructura y la planificación, rigiéndose por medio de normas, leyes, protocolos y procedimientos estandarizados. Utiliza el miedo para protegernos y mantenernos a salvo de amenazas y peligros. Este hemisferio busca certezas y solo se fija en la dimensión cuantitativa, tangible y material de las cosas. Le cuesta apreciar los matices.



FAMILIA Y EDUCACIÓN: ASPECTOS POSITIVOS

El hemisferio derecho se vincula a la experiencia cenestésica y sensorial de todo lo que no es expresable con palabras, y no por ello es menos real. Nos sirve para la interpretación de señales, signos y metáforas, y en él se encuentra la capacidad de soñar y comprender el significado oculto de las cosas. Es el hemisferio que nos conecta con la dimensión emocional y espiritual de nuestra condición humana, permitiéndonos sentirla parte cualitativa e intangible de las cosas. Es el hemisferio artístico, original y rebelde, le gusta romper con la norma e ir más allá de lo socialmente establecido. No tiene concepto de tiempo y vive el presente. De él parten las relaciones con los demás, destacando por su empatía y su destreza para detectar aspectos no verbales de la comunicación. Tiene una percepción holística de la realidad, concibiéndola como una unidad donde todo está integrado e interrelacionado. Es de destacar que el hemisferio derecho nos permite desarrollar la intuición, la imaginación, la innovación y el pensamiento creativo. Nos da confianza para atrevernos a seguir a nuestra propia voz interior y por tanto a hacer nuestro propio camino.

Los neurólogos han descubierto que ambos hemisferios actúan de forma complementaria y a la vez con independencia del tipo de tarea frente a la que nos encontremos. Hoy por hoy se observa una descompensación hacia el hemisferio izquierdo, y esto repercute en las dificultades para poder desarrollar la creatividad y la intuición que necesitamos para reinventarnos profesionalmente. A nivel académico seguimos midiendo a los alumnos desde estándares de pensamiento lógico y el conocimiento racional, y despreciando la imaginación y la creatividad.

Para tomar decisiones adecuadas hemos de cumplir tres condiciones; aceptar la posibilidad de error, definir con exactitud el problema e identificar las opciones y usar como herramientas las preguntas idóneas.

En ocasiones atendemos a pacientes que acuden a nuestra consulta presentando un sentimiento muy profundo de fracaso vital o existencial y normalmente les decimos *“si deseas que la situación cambie y tener un sentimiento de éxito debes confundirte con más frecuencia”*. Esto nos sirve para que reflexionen en torno a permitirse probar, errar y aprender. Si revisamos la historia, un gran porcentaje de las personas que han conseguido logros significativos en sus vidas han comenzado con malas situaciones iniciales y han tenido contacto con fracasos y también han contactado con caídas en su camino hacia el éxito. Si evitamos la tolerancia de los errores no nacerá de nosotros la necesidad de corregir por medio del aprendizaje. Los errores forman parte de la vida, son naturales y necesarios y por tanto postergar las decisiones para evitar confundirnos es contraproducente.

La diferencia entre error y fracaso estriba en que solo fracasa en verdad quien no lo intenta. Está claro que las empresas y personas que sobrevivirán al actual reset económico son aquellos que prioricen la creatividad y el talento por encima de jugar a lo seguro. Empresas y personas innovadoras e innovar es arriesgar todo lo conseguido para lograr algo diferente para los clientes, consiste en hacernos cargo de nuestra vulnerabilidad y esto implica sentir que es lo contrario de convertirnos en seres insensibles. Aquellos que no se atreven a reinventarse a sí mismos es muy probable que se queden fuera del mercado.

Sí observamos a nuestros hijos podemos comprobar que son personas extraordinarias y las personas extraordinarias son personas ordinarias que en un momento dado de su vida toman decisiones extraordinarias. Su grandeza es fruto de elecciones arriesgadas, no debemos rechazar por nuestros miedos las decisiones de nuestros hijos guiados por nuestros miedos a que cometan errores, en principio deberíamos contemplarlas sin complejos.

Jonah Lehrer y Joan Soler (2011) coinciden en que el primer paso para conseguir algo en la vida es decidir qué es lo que queremos. En nuestras consultas vemos personas que no tienen definidas con claridad las metas a las que quieren dirigir sus esfuerzos, esto les impide que consigan aquello que desean. Ante decisiones importantes no funcionan nada bien frases como; “no sé”, “da igual”, “no lo tengo nada claro y mucho menos la procrastinación por miedo a errar. Sergio Fernandez su libro *“Vivir sin miedo”* a firma que a menudo tomamos decisiones a partir de criterios ajenos a

**LA FAMILIA COMO HERRAMIENTA PARA EDUCAR DESDE LA AUTORIDAD Y NO DESDE EL AUTORITARISMO.
LA CAPACIDAD DE ELEGIR.**

nosotros. Esto suele darse desde la necesidad que tenemos de agradar al otro, actuando acorde con las expectativas que se tienen de nosotros, es evidente que esto no es correcto porque de ser errónea nuestra decisión, al no ser nuestra, no tendremos la oportunidad de corregir. Aceptar la responsabilidad de nuestras propias decisiones es la mayor prueba de autoestima y de madurez emocional. Nunca debemos perder de vista que lo principal es agradarnos a nosotros mismos y luego es muy positivo agradar a los demás.

Tener una opción no permite decidir, tener dos es una apuesta arriesgada, pero contar con múltiples opciones es muy positivo para nuestra capacidad de análisis y reflexión. No es conveniente que valoremos ni juzguemos las opciones en un primer momento, solo contemplarlas. Cualquier opción por extravagante o extraña que nos resulte será válida.

Al tomar una decisión el mejor regalo que uno puede hacerse a sí mismo es el haber podido elegir. Una vez tomada una decisión es importante no mirar hacia atrás y dudar.

Narraremos la historia clínica de un paciente: "Paciente de 17 años de edad, con antecedentes familiares de padres separados. El padre vive en la zona norte de nuestro país y la madre en la zona sur con él, es la que tiene la guarda y custodia del menor. Al padre solo lo ve en verano durante 15 días. Como se puede observar la familia está desestructurada y al ser hijo único JM17. no tiene referentes en otros componentes familiares. JM17 consume cannabis desde los 13 años, además de haber generado dependencias con otros tipos de estupefacientes y drogas de diseño, mente, tiene tendencias a saltarse la ley, como consecuencia el rendimiento académico es muy bajo, a pesar de tener un coeficiente intelectual medio alto. El sujeto es muy impulsivo y la relación con su madre está basada en dichos impulsos. Su diagnóstico es de trastorno adaptativo, en principio se valoró el hecho de que los trastornos de conducta que presenta el paciente aparecen ante cambios o tomas de decisión, esto no quiere decir que en un futuro de cronificarse en sus síntomas se llegue a un trastorno de personalidad. Comprobamos que el paciente necesita modelos a seguir que le ayuden a conceptualizar adecuadamente la ley y sobre todo que salga de sus dependencias haciéndole ver como estas son la causa de su forma de pensamiento, y por ende de sus actuaciones, patológicas". Ya lo dijo Goethe "podrían engendrarse hijos educados si lo estuvieran los padres".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Gardner, H.; (2000) *"Educación de la mente y el conocimiento de las disciplinas"*, ed. Paidós Ibérica, Barcelona.
- Gardner, H.; (2004) *"Mentes flexibles; el arte y la ciencia de saber cambiar nuestra opinión y la de los demás"*, Ed. Paidós, Barcelona.
- Gardner, H.; (2012) *"El desarrollo y la educación de la mente"*, Ed. Paidós Ibérica, Barcelona
- Fernández López, S (2009); *"Vivir sin jefe"*, Ed. Plataforma, Barcelona
- Fernández López, S.; (2012) *"Vivir sin miedos"*, Ed. Plataforma, Barcelona.
- Ramírez Loeffler, P; (2012) *"Entrénate para la vida"*, Ed. Paidós, Barcelona
- Samso, R.; (2007) *"100 preguntas que cambiaran tu vida en menos de una hora"*, Ed Obelisco, Barcelona.
- Lohrer, J. y Soler Chic, J; (2011) *"Como decidimos y como tomar buenas decisiones"*, Paidós, Barcelona.